

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

SEGUNDA EDICION DEL SABADO

SUAVER

CIRUJANO DENTISTA

Conde del Valle, 16 (antes Francia)

En este acreditado gabinete se construyen dentaduras y aparatos por todos los sistemas hasta hoy conocidos. Se curan todas las enfermedades de la boca. Las extracciones de muelas y demás operaciones se hacen SIN DOLOR.

FRANCISCO PINA, PINTOR

Y EMPAPELADOR, PORCEL, 6- MURCIA

SE DECORAN HABITACIONES Y SE PINTAN FACHADAS.

AL DIA

LA INSTRUCCION OBLIGATORIA

Y EL MERCADO DOMINICAL

Dos leyes votadas en Cortes: una bajo la dominación del partido liberal; otra bajo la imposición del conservador.

La primera tiende á ilustrar y moralizar al pueblo, enseñándole á conocer sus derechos y sus deberes; la segunda á obligarle á obedecer un mandato caprichoso, hijo de la soberbia del inspirador.

La primera que persigue un fin santo, noble, redentor, beneficioso, no encuentra quien se tome el trabajo de hacerla cumplir; la segunda, irritante y perjudicial, se impone y se hace cumplir con febril empeño, por las autoridades que dejan impasibles, sufrir las consecuencias de la torpezas del autor á las clases que más amparo necesitan.

Mientras la ley de Romanones ordena que los alcaldes persigan y castiguen á los profesores que no cumplan sus deberes, que no consientan que los niños de seis á trece años vaguen cual perros callejeros por calles y plazas molestando á todo el mundo, profiriendo palabras groseras, apoderándose de cuanto pueden, escandalizando y haciendo daño, ó destinados á duros ejercicios que perjudican su desarrollo para utilizar sus crueles padres el fruto de su trabajo, castigando á los padres descuidados y á los explotadores con multas y otras penas, la de Maura obliga á

un pueblo que emigra por falta de trabajo, en casi todas las regiones de España, á que descanse el domingo, y le cierra á quien no tiene recursos para comprar á hora determinada, los establecimientos en que puede adquirir los artículos de primera necesidad, dejando, en cambio, abiertos casinos, círculos, confiterías, restaurantes, juegos y establecimientos de peligro y vicio, prohibiendo además la publicación y venta de periódicos en el único día que el bracero, el artista y cuantos pasan la semana ocupados pueden leer é ilustrarse, y conocer la marcha de la cosa pública.

Dos leyes; la una benéfica, sin amparo, olvidada, huérfana; la otra despótica y perjudicial, amparada, viva, protegida y con un regimiento de auxiliares para que contra la manifiesta voluntad del país, se cumpla.

¡Y dicen que los españoles gozamos de libertad!...

¡Qué sarcasmo!

EL QUITAMOTAS

Gracias á Dios que tenemos salón de conferencias animado y bullicioso.

Hasta hace pocos días, aquello era «un paramo desierto», como dice un individuo de la comisión de actas; pero ahora....

Ahora da gusto de ver á los nuevos representantes del país, tan bien trajeados, tan limpios, con sus bigotes untados de cosmético y sus botas de charol relucientes.

Al salón de conferencias no van solo los individuos que forman la cámara baja; también asisten muchos jóvenes

ajenos al parlamentarismo, pero aficionados á las luchas políticas y al cultivo ameno de los personajes.

Hay quien posee una tarjeta, merced á la cual puede introducirse á toda hora en el augusto recinto. Allí busca el medio de acercarse á nuestros hombres públicos; y á fuerza de halagar su amor propio, consigue que éstos fijen en él su atención y acaben por decirle:

—Usted es de aquí?

—No, señor; yo soy de Calasparra; pero puede decirse que me crié en la calle del Bonetillo, junto á una zapatería que hay á la derecha entrando.

—Y escribe usted?

—Sí, señor; escribo en el «Borrido de los Contribuyentes». Soy el que hace la sección de «Nuestros caldos» y los crímenes.

Desde aquel día, el personaje omnipotente á mirar con marcada benevolencia al joven periodista y éste le paga el favor preguntándole á cada paso por su salud y la de la familia, lo cual es siempre de agradecer.

—Y la señora?

—Medianilla, nada más.

—Celebraré que se mejore.

—Tantas gracias. Hoy la tengo con un catarro.

—Haga usted que sude.

—Sudará.

—Y que tome la hierbaluisa en seco. A mí me ha sentado muy bien.

El personaje acaba por sentirse inclinado hacia el periodista y le da frecuentes pruebas de confianza, diciéndole á lo mejor:

—Conoce usted á una chica morena, alta, algo pecosa, que suele venir á la tribuna de orden?

—No, señor; pero es fácil poderle averiguar...

Y al otro día dice el gran agrador:

—Se llama Soledad, es de Orense, vive con su tío y dos perros, viuda, versifica algo y toma la leche de burras.

—Gracias.

—Vive Oso, 94, 3.º, izquierd*; hay entresuelo.

—Chist! Baje usted la voz, que puede oírme mi hijo político... Circunspección.

—No tenga usted cuidado.

Otro día el personaje le dice:

—Hombre, usted que anda mucho por ahí, ¿sabe usted de una ama de cría de confianza?

—No, señor; pero yo me encargo de buscarla. ¿Es para usted?

—No; es para un hijo que tengo de catorce meses. El pobrecito nació con un bulto en el cogote, y tiene tal desazón en la sangre, que no hay quien le haga coger el pecho. Al único que parece querérselo coger es á un paisano mío, que va mucho á casa; pero,

como usted comprenderá, no sirve para el asunto.

—¡Naturalmente!

—Lo digo en broma.

—Si, señor, ya lo he comprendido ¡Ja, ja! ¡Que salida tiene usted tan oportuna!..

—En lo que va de mes hemos cambiado de nodriza nueve veces sin conseguir que el chico se acostumbre con ninguna. A unas las recibe á gritos, á otras las muerde...

—Pues nada, yo me encargo de buscar lo que el chico necesita.

El caso es que los personajes se encariñan con estos jóvenes que van al salón de conferencias, y cuando menos se esperan, resultan elegidos diputados ó con un importante empleo.

Alguno conozco que se agarró á los faldones de un ministro, y hoy tiene una plaza inamovible en no sé que Dirección y ha casado á una cañada suya con un macero, y en cuanto llega el frío, sale por hay con un gabán de pieles que da envidia.

Hay que saber buscar los garbanzos y hacerse agradable á los ojos de las personas que están en la cúspide.

El mismo Jove tiene personas que le halagan y le quitan motas.

—D. Plácido—le dice uno;—por qué no se deja usted las patillas?

—Porque soy muy modesto—contesta él.

—Pues hace usted mal. A usted las patillas deben sentarle perfectamente porque tiene usted un físico muy agraciado.

—Favor que usted me dispensa.

—No es favor, es la pura.

—Muchas gracias.

Y el día menos pensado, el adular de referencia resulta académico de la Historia, ó visitador general de Consumos, ó consejero de la Tabacalera. No hay como saber quitar motas.

Luis Taboada

ESPAÑA HISTÓRICA

XVII

GRANADA

(Conclusión)

Yusuf ben Almao Alajar Mohamed ben Hotmin, llamado *el Cojo* sobrino del *Izquierdo*, fué preso por su primo Ismail, que le usurpó el trono en el año 1453. Ismail reinó hasta el año 1465. Albuacén, hijo del anterior, presagió la destrucción del imperio musulmán desde que se unieron las coronas de Castilla y de Aragón; fué destronado por el pueblo en 1482.

Abdullah Boabdil *el Chico*, en cuyas manos pereció el imperio de los musulimes en España, fué hecho prisionero en Loja y obtuvo el

